

Martin Cohen  
**101 dilemas éticos**



Si en 101 problemas de filosofía, Martín Cohen retoma la aspiración original de la filosofía como actividad, como capacidad que hay que desarrollar, 101 dilemas éticos, escrito en el mismo tono ameno y sugerente, se interna en un dominio al que interesan las decisiones difíciles, las alternativas, el discernir qué está bien y qué está mal, y no en el plano teórico, abstracto, sino en la toma de decisiones en el mundo real. ¿Es lícito tirar una bomba atómica en una ciudad llena de niños y mujeres? ¿Tienen derechos los animales, los árboles? Ante una enfermedad irreversible, ¿deben los familiares del enfermo autorizar al médico a que lo mantenga con vida con la ayuda de máquinas? ¿Dónde está el límite entre libertad individual y seguridad colectiva? El libro no pretende dar respuestas, sino plantear el dilema y ayudar al lector a que saque sus propias conclusiones.

## Índice de contenido

Cubierta

101 dilemas éticos

Prefacio a la segunda edición en español

¡Adelante!

Cómo utilizar este libro

Nota sobre las ilustraciones filosóficas

Cuatro dilemas muy peliagudos para abrir el apetito

1. El bote salvavidas
2. Más hundidos todavía  
Comentarios a los dilemas 1 y 2
3. La fábula de los psicólogos  
Comentarios
4. La costumbre reina  
Comentarios

Y ahora tres dilemas personales que quizás podrían resolverse con la ayuda de un buen curso de ética empresarial...

Bueno, solo quizás

5. El chollo de Internet  
Comentarios
6. El tostador  
Comentarios
7. El mentiroso  
Comentarios

Tres espinosos casos del dilema de la vagoneta (que deben resolverse todos juntos)

8. Una situación desesperada en la clínica de donación

Comentarios

9. El famoso dilema de la pasarela

10. La bala humana

Comentarios a los dilemas 9 y 10

Se inicia el descenso

11. La primera fase de la crueldad

Comentarios

12. Segunda fase: La libertad de hacer lo que uno quiera

Comentarios

13. Penúltima fase: las dos pruebas

Comentarios

14. Fase última: el miembro inmortal

Comentarios

Algunos dilemas la mar de antiguos

15. El anillo de Giges

Comentarios

16. La triste historia de San Agustín

Comentarios

17. Una fábula equilibrada para el Emperador Amarillo

Comentarios

18. La ascética fábula de Crisipo el estoico

Comentarios

19. La sensata fábula de Epicuro

Comentarios

20. El hombre magnánimo

Comentarios

21. El hombre magnánimo en el Paraíso

Comentarios

Dilemas Antisociales

- 22. Contra e-Ville  
Comentarios
- 23. Pateando  
Comentarios
- 24. ¿Se rajan?  
Comentarios
- 25. Sube la temperatura  
Comentarios
- 26. Desechos  
Comentarios

#### Una dosis de ética médica

- 27. Experimentos de crianza  
Comentarios
- 28. Bebés de diseño  
Comentarios
- 29. Bebépresto  
Comentarios
- 30. El competidor de gama baja  
Comentarios
- 31. TGN1412  
Comentarios
- 32. Las reglas de los Nadie: un drama en tres actos  
Comentarios
- 33. Síndrome aplásico severo  
Comentarios
- 34. El dilema del hospital  
Comentarios

#### El dilema del censor

- 35. Abyecciones  
Comentarios
- 36. La conexión delictiva  
Comentarios
- 37. Cuestión de criterios  
Comentarios

- 38. Imágenes vejatorias  
Comentarios
- 39. El grupo pop infame  
Comentarios

El semanario de los negocios: dilemas de ética empresarial  
(con el acento puesto en la empresa)

- 40. Los memorandos breves de la mujer pirata  
Comentarios
- 41. La radio estridente  
Comentarios
- 42. La enfermedad contagiosa  
Comentarios
- 43. La testigo  
Comentarios
- 44. Los químicos diabólicos  
Comentarios

Cinco fábulas morales sobre la búsqueda de la justicia divina

- 45. El árbol improductivo  
Comentarios
- 46. La que le cayó a Job  
Comentarios
- 47. El cordero penitencial  
Comentarios
- 48. El buen samaritano de nuestro tiempo  
Comentarios
- 49. Lázaro el mendigo  
Comentarios

Unas cuantas monerías

- 50. Monerías
- 51. Más monerías  
Comentarios a los dilemas 50 y 51
- 52. La vida no es justa

Comentarios

53. El egotismo ético infantil  
Comentarios

En busca de la buena vida

54. El dilema del hombre rico  
Comentarios
55. La trampa de la belleza  
Comentarios
56. La buena vida  
Comentarios

Otros tres dilemas de la vagoneta (que en realidad traen a todo el mundo al fresco)

57. Vuelo 999 a Shangri-La  
Comentarios
58. Aperitivos peligrosos  
Comentarios
59. El terrorista  
Comentarios

El papel de observador

60. El Panóptico  
Comentarios
61. El Panóptico: segundo sector  
Comentarios
62. El Panóptico: tercer sector  
Comentarios
63. El Panóptico: el último sector  
Comentarios

Y también los animales: el dilema del vegetariano

64. La desagradable dieta de Plutarco  
Comentarios
65. La bestia  
Comentarios

- 66. La respuesta de Plutarco  
Comentarios
- 67. La opinión de San Pablo  
Comentario
- 68. La advertencia de Crisóstomo  
Comentarios

#### Algunos cuentos de hadas más que dudosos

- 69. El rey sapo  
Comentario
- 70. El enebro: un cuento de hadas demoníaco  
Comentarios
- 71. Una fábula con moraleja  
Comentarios
- 72. Los ilegales: un cuento de hadas contemporáneo  
Comentarios

#### Relatos de Relatavia

- 73. Los calvorotas de Pelolandia  
Comentarios
- 74. Los calvorotas de Pelolandia (II)  
Comentarios
- 75. Solo de postre  
Comentarios
- 76. Problemas (relatavianos) relativos a los parientes:  
una cuestión de honor  
Comentarios

#### Ética bélica

- 77. El buen combate  
Comentarios
- 78. Solo las guerras justas  
Comentarios
- 79. La falsa creencia injustificada  
Comentarios
- 80. Medidas disuasorias



Comentarios

81. La Escuela del Terror

Comentarios

82. El predicador del odio

Comentarios

Ética medioambiental

83. La llamada del dodo

Comentarios

84. Acabemos con el lobo

Comentarios

85. La revolución verde

Comentarios

86. El dolor es bueno

Comentarios

El dinero es la cuestión

87. La codicia es buena

Comentarios

88. Muerte e impuestos

Comentarios

Dilemas jurídicos

89. Justicia expeditiva

Comentarios

90. El hijo de Sam

Comentarios

91. Los Twinkies: unos actos muy poco normales

Comentarios

92. Los Twinkies: aparece el malo de la historia

Comentarios

93. La Plaza Mayor de Diktatia

Comentarios

Ética en la isla

94. La isla Santuario

Comentarios

95. La isla Santuario (II): los mirlos

Comentarios

96. La isla Santuario (III): los rostritorcidos

Comentarios

Algunos dilemas éticos bastante inverosímiles, que solo se dan en el cine, pero que de todos modos quizás puedan decirnos algo sobre la toma de decisiones éticas.

97. Las películas de serie B

Comentarios

98. La película principal: los dilemas de La naranja mecánica

Comentarios

Casi en los fines, pero sin apenas medios

99. La aldea de los 100 habitantes

Comentarios

100. El dilema de Voltaire

Comentarios

101. La respuesta pragmática

Comentarios

Guía de lecturas

Sobre el autor

Notas

Para Tessa también

No se trata de que no sepan ver las soluciones.  
Lo que pasa es que no saben ver los problemas.

G. K. Chesterton,  
*El escándalo del Padre Brown*

## Prefacio a la segunda edición en español

Lo gracioso de la ética (bueno, tal vez no sea tan gracioso) es que la gente se interesa mucho más por ella cuando las cosas van mal que cuando van bien. Esa es la razón, desde luego, por la que los niños exclaman «no es justo», no cuando se les da el trozo de pastel más grande, sino cuando el balón da en el larguero en el fútbol, o la bola se estrella contra la red en el tenis, o incluso cuando no son capaces de hacer sus deberes. Y por esa razón, de pronto, aquí y ahora, en medio del pesimismo de la recesión europea y con la economía desmoronándose por todas partes, el debate político vuelve a plantearse en términos de lo que «está bien y lo que está mal». ¡Demasiado tarde, por supuesto! Ojalá nuestros líderes y los responsables de la toma de decisiones hubieran leído este libro a tiempo.

En España ha surgido un renovado interés por las cuestiones éticas relativas a la ejecución de algunos proyectos grandiosos, ya se trate de aeropuertos o de centros culturales, que en realidad no eran necesarios en el momento en que se concibieron y menos aún en la actualidad. ¿Es «correcto» gastarse el dinero (sobre todo el de los demás) en lo que no son más que lujos o incluso auténticas frivolidades? Está claro que no siempre; tanto lujo como frivolidad son términos con connotaciones éticas. Piénsese también en la grandiosa aurora de las energías renovables. Se dice que en España las subvenciones públicas para fomentar el desarrollo de la energía solar, por ejemplo, fueron tan grandes que a los agricultores que la aplicaron les salía rentable levantar potentes reflectores con los que iluminar de noche sus recién estrenadas instalaciones de paneles solares. Resulta que el coste de la electricidad para hacer funcionar los

reflectores solo era un porcentaje mínimo del dinero que se abonaba por la electricidad «producida» por los paneles. Ignoro si se trata de una historia verdadera o de una simple leyenda urbana, pero viene a ser una especie de parábola de los tiempos que corren y... bueno, «pudiera ser cierta».

En este libro, eso espero, también podrán encontrarse grandes historias, algunas de ellas verdaderas, otras que «podrían ser verdaderas» y unas cuantas más que se suponía que no eran más que ficciones escandalosas cuando las inventé por primera vez, pero que, para mi consternación, se han convertido en hechos reales y noticiosos. Las disputas éticas del Ministerio de Sanidad de Diktatia sobre los alimentos «grasos», por ejemplo, hace tiempo que se han visto superadas por la política y las orientaciones reales del gobierno británico, mientras que la visión histórica de la ética del torturador ha quedado sobrepasada por las revelaciones sobre los horrores practicados de forma rutinaria en la bahía de Guantánamo, Bagram, Egipto, Libia y muchos otros lugares.

Así que hoy, creo, son muchas más las personas que hablan de ética y la «aplican» a su vida cotidiana. Los políticos dan la espalda a la ostentación y de nuevo intentan parecer gente seria y reflexiva. Los ciudadanos reciben sermones sobre las viejas virtudes que les son propias: trabajar duro —y durante mucho tiempo— y ayudar a los demás. Si la Iglesia cristiana en Europa en general, y no solo en España, no ha conocido un resurgimiento especial, y su tipo de orientación ética parece haber perdido su atractivo (por razones que los extraños dilemas religiosos de este libro tal vez expliquen), «el extremismo religioso», por el contrario, ha experimentado un verdadero florecimiento, y no solo en las aldeas de Afganistán, Indonesia o el norte de Sudán; también en muchas ciudades sofisticadas —incluidas las grandes capitales europeas, por no hablar de las de Estados Unidos— se está produciendo un regreso a valores primitivos, ¿o deberíamos llamarlos, siendo muy generosos,

«fundamentalistas»? Una vez más, unos gurús religiosos que citan textos sagrados ofrecen severas advertencias y preceptos absolutos en lugar de una reflexión o una comprensión filosóficas, al tiempo que alzan constantemente la voz contra los «valores desviados» y los laxos niveles de moralidad.

No creo que el resurgimiento, tipo regreso al futuro, de esta modalidad ética resulte demasiado atractivo. Para ser más exactos, la mayor parte de los valores, tanto del islam como del cristianismo fundamentalista (que tienen una raíz común en los textos del Antiguo Testamento) son contrarios a los modernos valores seculares que supuestamente constituyen la piedra angular de la sociedad europea, como, por ejemplo, la igualdad de los sexos y el respeto a la libertad del individuo. Sin embargo, estos valores revisionistas «prefabricados» son capaces de dar dos vueltas al estadio mientras los modernos valores seculares aún siguen pensándose qué par de zapatillas de correr se van a poner.

Aun así, aquellos de nosotros que pensamos —o, me atrevería a decir, creemos— que la filosofía debe orientar las políticas públicas y conformar los valores vigentes, no deberíamos rendirnos. Siempre y cuando, eso sí, haya personas dispuestas a aceptar que existen cuestiones y debates éticos que afectan prácticamente a todas nuestras acciones y decisiones diarias, y, en segundo lugar, que las respuestas no siempre han de resultar obvias y menos aún sencillas.

Martin Cohén  
Aquitania, Francia  
Marzo 2012

Notas y extractos<sup>[\*]</sup>.

## ¡Adelante!

La ética se ocupa de aquellas decisiones que más nos importan, y no hay decisión importante que no plantee un dilema. En su origen griego, la palabra «dilema» significa «dos cuernos». Los cuernos del dilema: dos opciones nada más (es o no es, ser o no ser, verdadero o falso) o, más bien, solo una, la que nos permita encontrar un camino entre los cuernos del dilema. Un significado este bastante más próximo al sentido original del término.

Sin duda, 101 parecen muchos dilemas éticos. Más que suficientes, cabría pensar, para abordar todas las cuestiones principales. Y, desde luego, son muchas las cuestiones que aquí se abordan. Pero la ética es un pozo muy profundo, y, una vez que se ha empezado a bajar el cubo, parece que nunca llega esa sacudida que nos indica de forma inequívoca que por fin se ha alcanzado el fondo. Lo que descubrimos, más bien, es que estamos sondeando las profundidades de la psique humana, y, en efecto, la vista no es muy agradable que digamos. De hecho, si cada uno de estos dilemas fuera un cubo lleno de agua y vertiéramos estos 101 dilemas en el Sahara, el impacto medioambiental que tendrían sobre ese entorno amenazado sería similar al que cabe esperar de un libro como este en su intento por abordar la miríada de desafíos éticos que nos plantea nuestro mundo.

Qué decir, por ejemplo, de la eterna pregunta sobre el carácter fundamental de la naturaleza humana: ¿qué somos, intrínsecamente buenos o intrínsecamente perversos? «No sabe, no contesta». ¿Cuándo comienza la vida, y cuándo acaba? Bueno, «quizás... en fin, depende». ¿Existen los absolutos éticos? Eso nos gustaría creer. Pero, vamos a ver, ¿consigue al menos el cubo sacar a la luz las cuestiones fundamentales? La verdad es que no. De hecho, puede